

Segunda y última parte

Gloria González Pastrana

Ilustraciones de Alexis Forero

A jiestas jue que vinimos...

El Festival de la Guabina y el Tiple
(Vélez)

La primera parte de este artículo apareció en A CONTRATIEMPO No. 1, páginas 60-69, junio de 1987.

Esta segunda parte comienza con la descripción de los instrumentos idiófonos y su papel en la ejecución del torbellino.

Ejecución:



2 Los instrumentos idiófonos:

2.1 *La Raspa*: Está construida con caña brava y tiene una longitud aproximada de 50 cms. Es cortada ésta, conservando dos de sus nudos, espacio dentro del cual son hechas las estrías, que pueden ser paralelas o en espiral; ésta última forma, permite que la raspa pueda ser friccionada por cualquiera de sus lados. La raspa es friccionada con un pedazo de la misma caña, al cual se le ha hecho uno o dos dientes. También puede ser friccionada por una peñilla. La raspa también recibe el nombre de charrasca.

2.2 *La Zambumbia*: Para su construcción se emplea medio calabazo pequeño o no muy hondo, el cual es envuelto por una vejiga de res amarrada por abajo (Parte contraria a la boca del calabazo). En el centro de la boca, (cubierta por la vejiga), se amarra por debajo y por encima de la superficie de la vejiga una caña delgada cuyo largo varía entre 10 y 20 cms., esta última de una superficie bastante lisa. Para provocar la vibración necesaria cuando se fricciona la caña hacia abajo o hacia arriba, es preciso que los dedos ejecutantes tengan suficiente humedad, pocas veces lograda con saliva. Para tal efecto, el instrumentista suele llevar el agua en un calabazo muy pequeño que es derramado de su cintura o de su cinturón.

Ejecución:



2.3 *El Alfandogue*: Se construye con una guadua delgada a la cual se le han conservado los dos nudos. Su longitud se aproxima a los 25 y 30 cms. Uno de los nudos se perfora para poder introducir los granos. Esta perforación es taponada con un pedazo de tusa o de corcho.

Ejecución:



2.4 *La maraca de calabazo*: A un calabazo un poco más grande que el de un capacho se le hacen perforaciones pequeñas, que varían en número, con el fin de mejorar su sonoridad. Contiene semillas en su interior.

Movimiento formando un triángulo: abajo a la izquierda, a la derecha y hacia arriba

Ejecución:



2.5 *El Guache o maraca*: Es un guache corriente y se ejecuta igual que la maraca.

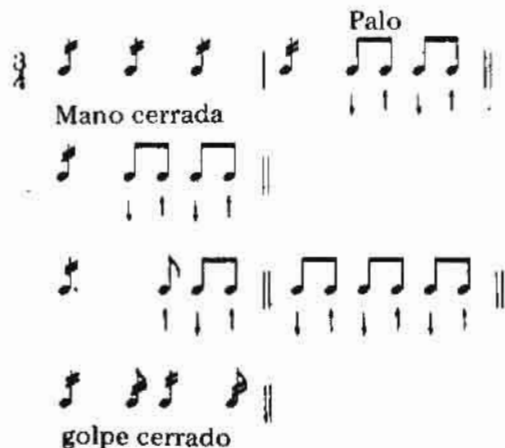
2.6 *La Esterilla*: Es ejecutada con la misma fórmula de la charrasca y la del alfandogue en 3/4, y en 6/8.

2.7 *El Trivillo o quiribillos*: también se le llama triviño. 3/4



y las mismas fórmulas de la charrasca.

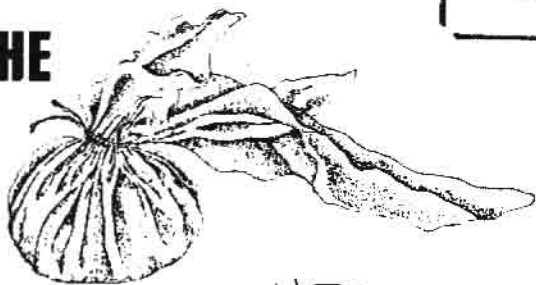
2.8 *La carraca*: Es golpeada con la mano cerrada sobre uno de los lados para producir la vibración, marcando acentos o pulsos. La otra parte se realiza friccionando un palo contra las muelas, generalmente marcando corcheas. Este palo debe ser hecho de madera poco porosa y dura, por ejemplo, de rosa, con el fin de que las muelas no lo deterioren.



2.9 *La Pandereta*: Es ejecutada con el dedo pulgar solamente, y siempre en la misma dirección: de derecha a izquierda.



GUACHE



RASPA



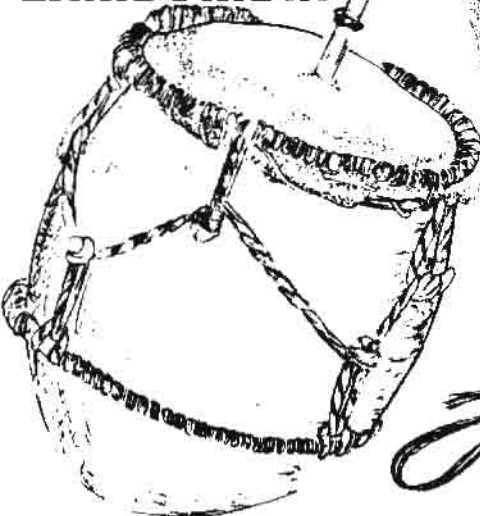
ALFANDOQUE



CUCHARAS



ZAMBUMBIA



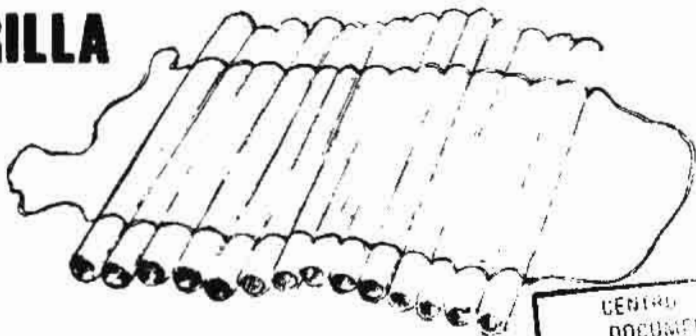
CARRACA



QUIRIBILLO



ESTERILLA



CENTRO NACIONAL DE DOCUMENTACIÓN MUSICAL
DEL CUBA

V. LA GUABINA:

La estructura básica general de la guabina se puede descomponer en las siguientes partes:

1. Preludio: Instrumental en forma de torbellino. En muy pocos casos no es de torbellino sino que anuncia a la tonada con una melodía muy lenta y similar a ésta.
2. Tonada o canta: a capella. Usualmente sólo se cantan los dos primeros versos de la copla. Son casos poco corrientes: El canto con acompañamiento instrumental (de ser así la copla se canta completa) o canto de copla completa a capella.
3. Interludio: instrumental en forma de torbellino.
4. Tonada o canta: segunda parte de la copla.

Después de que se hayan cantado todas las coplas completas es corriente que tras la última sólomente se rasguen un acorde en dominante y otro en tónica para indicar el final, con un valor de negra para cada uno de los acordes.

Es extraño que un interludio sea interrumpido por los cantantes, aunque hay casos. Lo regular es que los instrumentos determinen el momento de la entrada del canto con los mismos dos acordes con los que se finaliza la obra.

La forma de iniciar las tonadas más común consiste en un movimiento ascendente que puede empezar en el segundo grado o en cualquier otro antes del quinto, y cuando llega al

quinto asciende en un glissando que termina en la tónica, definiendo un punto muy importante dentro de esa primera frase. Es también usual que la melodía sea iniciada directamente en la dominante conservando el glissando que la hará llegar a la tónica (siempre es ascendente). Cuando esto se da casi siempre ese sonido (tónica) se prolonga, reiniciando la frase dentro de la velocidad inicial. Una única tonada inicia en tercera ascendente.

Los intervalos de cuarta ascendente pueden presentarse dentro de cualquier momento de la frase; nunca este intervalo se presenta descendente. Los intervalos de quinta que aparecen son ascendentes y en general se llega en glissando; no se registran intervalos de sexta, séptima ni octava, ascendentes ni descendentes.

Es frecuente que el movimiento melódico se realice por grados conjuntos ascendentes y descendentes, los descendentes sobre todo al finalizar frases o la tonada, los cuales en algunas ocasiones vienen precedidos por un intervalo de tercera descendente en glissando y alargando estas partes finales.

Casi todas las tonadas concluyen descendiendo por lo menos sobre los 3 últimos sonidos, tercera menor descendente; y entre el segundo y el último una segunda mayor. Esta última sobre uno de los sonidos del acorde de dominante de la tonalidad básica, usualmente sobre el 2o. grado.

La figuración rítmica se basa en negras, corcheas y blancas o calderones en los momentos en los cuales se alargan las frases.

Las tonadas se cantan en relación con las tonalidades más empleadas en los instrumentos de cuerda: Do, Sol, Re y pocas veces La. En 2 casos únicamente las tonadas van en modo menor. En estos casos el dúo se hace por quintas.

Las tonadas son interpretadas casi siempre a dúo, por terceras: mujer-

mujer, hombre-mujer, y en pocos casos a la octava hombre-mujer.

La velocidad de las tonadas es bastante lenta, sobre todo en los casos en que no llevan acompañamiento instrumental. Su ritmo no es perfectamente enmarcado, dando lugar a fragmentos que se aceleran o que se alargan.

Son muy importantes a nivel expresivo los glissandos y pocos sonidos destacados.



1. Tonadas de guabina velená

Tonada 1

Las u-vas y los du-raz-nos en el pa-lo se ma-du-ran
 cuan-do dos sees-tán que-rien-do con los o-jos se sa-lu-dan

oh ya ya y si la gua-bi-na
 oh ya ya y si la gua-bi-na

Tonada 2

la cin-ta de tu som-bre-to no es cin-ta la que te-ne-es
 no es cin-ta la que te-ne-es oh ya ya y si la gua-bi-na

2da. parte de la copla igual.
 2do. verso repite.
 Es una cadena de oro con que preso me tenés.

Tonada 3

mue-le mue-le tra-pi-chi-to mue-le tu ca-ña a gúa-te-ra
 a la me-dia no che miel ya la ma-dru-ga a pa-ne-la

ya sies gua-bi-na

Tonada 4

Ay si la gua-bi - na mi cha-ti - ca se e-no-jó u
por que yo no te-nfa pe - los

mi cha-ti-ca se e-no-jó por u - na pen-de-je-rl - a
por que yo no te-nfa pe-los ye-lla tam - po-co te-nf - a

por u-na pen-de-je-rl - a oh ya yai si la gua-bi - na
ye-lla tam-po-co te-nf - a

Tonada 5

Mo-re - na bo - ni - ta mi ca -sa'e Vé - lez
bo - ni - tos los o - jos ne - gros

mo - re - na la que no tie - ne ven - ta nas
los que voy a ver ma - ña - na

Tonada 6

Chi - pa-tá es tie - rra que - ri - da hoy con la ciu - dad de Vé - lez
don - de se can - tan gua - li - nas ahí se a - le - gran los cla - ve - les

Ja - rai - ri - ta Ja - rai - ra - ra hoy con la ciu - dad de Vé - lez
yahí se a - le - gran los cla - ve - les

Con acompañamiento instrumental

se canta de dos formas: 1- Completa
2- Dividida

Tonada 7

1- En las lo-mi - tas de su - cre me sa - lie - ron u - nos mi - cos
2- En las lo-mi - tas de su - cre me sa - lie - ron u - nos mi - cos
U - nos gran - des yo - tros chi - cos yo - tros más chi - rri - qui - ti - cos

u - nos gran - des yo - tros chi - cos yo - tros más chi - rri - qui - ti - cos
me sa - lie - ron u - nos mi - cos oh ya yai si la gua - bi - na
yo - tros más chl - rri - qui - ti - cos oh ya yai si la gua - bi - na

Tonada 8

El hom-bre que va-ya a jies-tas y no ha-ga nin- gu - na gra - cia
 lo sien-tan en un rin- có - on co-m'u- na pe - lo- ta e ma - sa

oh ya ya y y no ha-ga nin- gu - na gra- cia
 co-m'u- na pe-lo- ta e ma - sa

Tonada 9

Yo vi- de u- nas pier- nas blan- cas en- tre u- nas me- diañ de la- na
 y más a- rri- bi- ta vi- de el ti- gre en- tre la mon- ta- ña

en- tre u- nas me- diañ de la- na oh ya yay si la gua- bi- na
 el ti- gre en- tre la mon- ta- ña

Tonada 10

con acompañamiento

ad lib.

Ya los tra- pi- chea em- pie- zan sus hor- ni- llas a pren- de er

y las mu- las van su- bien- do la ca- ña pa - ra mo- le er

la ca- ña pa - ra mo- le - er ad lib. Yo por tí mi vi- da die- ra

Tonada 11

En tu ca- sa sem- bre un pi - no y en tu ven- ta- nau- na pal-
 y en tu ven- ta- nau- na pal- ma oh ya yay si la gua- bi - na

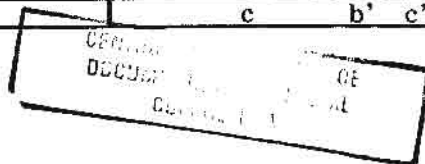
2. Estructuras de la guabina veleña

Convenciones:

T = texto
 M = música
 I = interludio instrumental
 E = estribillo

V1 = primer verso de la copla
 G = grito inicial
 a, b, c = frases musicales

		PRIMERA PARTE					SEGUNDA PARTE								
Tonadas	T		V1	V2	E		V3	V4	E						
1 y 3	M	I	a	b	c	I	a	b	c						
Tonadas	T		V1	V2	V2	E		V3	V4	V4	E				
2 y 11	M	I	a	b	a	b	I	a	b	a	b				
Tonada	T		G	V1	V1	V2	V2	E		G	V3	V3	V4	V4	E
4	M	I	a	b	b'	b	b'	b	I	a	b	b'	b	b'	b
Tonada	T		G	V1	G	V2				G	V3	G	V4		
5	M	I	a	b	c	d				a	b	c	d		
Tonada	T		V1	V2	E	V2				V3	V4	E	V4		
6	M	I	a	b	b	c	I	a	b	b	c				
Tonada	T		V1	V2						V3	V4				
7	M	I	a	b						a	b				
completa	T		V1	V2	V2	E				V3	V4	V4	E		
Tonada	M	I	a	b	a	b	I	a	b	a	b				
7	T		V1	V2	E	V2				V3	V4	E	V4		
dividida	M	I	a	b	c	b	I	a	b	c	b				
Tonada	T		V1	V2	E	V2				V3	V4	E	V4		
8	M	I	a	b	c	b	I	a	b	c	b				
Tonada	T		V1	V2	V2	E				V3	V4	V4	E		
9	M	I	a	b	c	b	I	a	b	c	b				
Tonada	T		V1	V2						V3	V4	V4	E		
10	M	I	a	b						c	b'	c'	d		



3. Algunas coplas de guabina.

De los hijos de mi padre
yo jui el que salió caliente
yo jui el que les 'escorché
la botella'el aguardiente.

A jiestas jue que vinimos
a gastar lo que trajimos
por el camino que entramos
por ese mismo nos vamos.

En las cuchillas más altas
oí cantar un guailo;
él cantaba y yo lloraba
lágrimas de hilo en hilo.

Aquello que me dijiste
en casa ya lo supieron:
a mí no me han dicho nada,
a vusté ¿qué le dijeron?

Bonita mi casa en Vélez
la que no tiene ventanas,
bonitos los ojos negros
los que voy a ver mañana.

Anoche dormí con ella
debajo de un arracacho
y esta mañana me dijo:
seguro que es un muchacho.

Alpargatico de suela
no te vais a'estalonar
si a cogotes me trajiste
me has de volver a llevar. ✓

Si tu mama te pregunta
por qué chirriaba la cama
decile que era cogiendo
la pulga que te picaba.

Esto me decía una vieja
debajo de un rancho'e paja:
esto no es de to'los días
hagámosle otra migaja.

Cuando me sienta borracho
a quién le daré las quejas,
a la señora ventera
o a la olla de cuatro orejas.

La rana le dijo al sapo:
voy a hacerte unos calzones.
Y el sapo le contestó:
y en qué piernas me los pones.

✓ En Vélez sembré una rosa,
en Guatavita un clavel
y en Puente Nacional
mi corazón yo dejé.

Me puse a lavar un negro
a ver qué color salía
y entre más lo refregaba
más cenizo se ponía.

El negro que yo lavaba
por último se blanqueó
y a los ochenta cumplidos
pero fue que se canó.

Anoche dormí con ella,
ni siquiera la besé
y esta mañana me dijo:
ah, pendejo que es vustedé.

✓ Si la guabina me lleva
pues yo me dejo llevar
porque la guabina tiene
ojitos de enamorar.

✓ Ayer por la mañanita
cantaban los ruseñores
y en su cántico decían
ah, mujeres, pobres hombres...

Al alto pino subí
a ver si la divisaba
el pino como era tierno
de verme llorar lloraba.

✓ El requinto que aquí suena
tiene cuerdas de venao
y el muchacho que lo toca
tiene ojos de enamoraó.

Cuándo estaremos, mi vida,
como los pies del Señor.
El uno encima del otro
y un clavito entre los dos.

✓ Esta casa es muy bonita
Dios se la pague al que l'hizo,
que por fuera está la gloria
y por dentro el paraíso.

Y aquí estoy mi bien por verte
qui haci harto que no te veo
pero como el tiempo es largo
siempre me queda el deseo.

En la loma de Ojo de agua
yo extendí mi pañolón
en recuerdo de una china
que 'hora vive en el Tablón.

Y el bocadillo veleño
lo llevan pa'l exterior
porque es de guayaba blanca
y no ha habido otro mejor. ✓

Las arepitas de seco
se envuelven en papelón
los que vienen a las jiestas
se las llevan por montón.

En las lomitas de Sucre
me salieron unos micos
unos grandes y unos chicos
y otros más chirriquiticos.

Yo vide unas piernas blancas
entre unas medias de lana
y más arribita vide
el tigre entre la montaña.

Guarapito no'tá aquí
guarapito'tá en la mesa
cuando menos acordemos
guarapito a la cabeza.

Yo soy la que jilo y cuesto
y también voy a lavar
soy la que enturbezco el agua
y también l'hago aclarar.

Para ser un caballero
no necesita corbata,
que tenga una ruana grande
y unas buenas alpargatas. ✓

Al monte jui a buscar leña
con mi machetico suco,
me encontré con mi chatico
y del bulto ni se supo.

El hombre que vaya a jiestas
y no haga ninguna gracia
lo sientan en un rincón
como una pelota e masa.



Foto, C. Miñana



La garganta que yo tengo
no l'hizo ningún herrero
l'hizo mi papá y mi mama
debajo de aquel lindero.

En etando yo en la mesa
un clavel se floreció
aunque te pese chinito
el primer amor juí yo.

Yo comí de la retama
el cogollo e la mitá
no hay cosa que más amargue
que un amor sin voluntá.

En el centro de la tierra
suspiraba un pisco viejo
y en el suspiro decía:
yo a mis piscas no las deajo.

Tiplecito tú que puedes
decir todo lo que siento
espero que tú me ayudes
para sentirme contento.

Y el queso que se hace en Vélez
sí tiene la mantequilla
y lo compran los señores
pa' llevarle a su familia.

Aquí te tiendo los brazos
acostate si querés
y aprovechate del tiempo
que algún día te acordaré.

Cuando salí de mi tierra
de nadie me despedí,
sólo de unas piernas blancas
y un sapo tan grande así.

En el puente rial de Vélez
me silbaron los veleños.
Si me vuelven a silbar
mamita, me voy con ellos.

El chucho y la pandereta
se juevon a parrandiar
el chucho salió corriendo
porque no sabía bailar.